

4º E.S.O.

3 de Febrero de 2002

Cultura Clásica

INDICE

- La cuestión homérica

a)Homero

b)Wolf

- La guerra de Troya
- El escudo de Aquiles
- La Cuestión Homérica

A)Homero

Cuando Homero emprende la tarea de cantar la Guerra de Troya, se encuentra entre dos mundos:

- el mundo griego del periodo geométrico y orientalizante, salido de las oscuridad y la barbarie tras una etapa calamitosa y turbulenta.
- El mundo aqueo, situado a distancia de lo menos 500 años.

El poeta se halla en el umbral de un mundo en formación, con mucho futuro por delante. Su musa, la diosa que lo inspira, le dará alientos para transmitir el calor y la vida del nuevo mundo a las augustas sombras del pasado. Desde hace mucho tiempo las gestas de aquel pasado circulan entre el pueblo en forma de canciones. Los cantores, aedos o juglares, gozan de gran predicamento en las cortes de los príncipes. Son profesionales, capaces de cantar lo que se les pida, pues saben de memoria una increíble cantidad de canciones. Junto al aedo, ha aparecido el rapsoda. Este ya no canta, recita versos que no son los de las canciones, sino los de un metro nuevo. Sin despreciar al aedo, el rapsoda se siente orgullosos de su mester. Poetas y rapsodas integran el gremio de los sophoi, el grupo social más culto de los siglos XII y VII. Hacen uso de la escritura para la composición y el recital de los poemas.

b) Wolf

En la primavera de 1795, Federico Augusto Wolf, profesor de la Universidad de Halle a la sazón, publica en latín sus Prolegomena como introducción a una edición de Homero cuidadosamente preparada. El filósofo defiende en ella la atrevida tesis de que Homero no tenía conocimiento del arte de la escritura; que sus poemas – Iliada y Odisea – están enteramente concebidos y compuestos de memoria, y que lo transmitió oralmente hasta que más tarde fueron fijados y puestos por escrito. La labor del crítico era negativa, pero sus efectos fueron devastadores.

2. La Guerra de Troya

Hay una boda entre Peleo, rey de los mirmidones y Tetis, ninfa de los mares. Acuden todos los dioses del Olimpo, menos Éride, diosa de la discordia, que arroja una manzana a la más bella. Hera, Atenea y Afrodita discuten.

Nació el hijo de Príamo, rey de Troya, y Hécuba, al que abandonan en el bosque. Cuando se hace mayor, se encuentra con las 3 diosas, y Paris elige a Afrodita como la más bella. Esta hace que Paris se encuentre con sus padres...

Menelao, rey de Esparta, se casa con Helena la de las hermosas mejillas, la mujer más bella. (Penélope, prima de Helena se casa con Ulises)...

Cuando Paris oyó hablar de la belleza de Helena, fue a comprobarlo. Menelao los acogió en su palacio. Un día, mientras Menelao cazaba, Paris y Helena se fueron a la nave y se marcharon a Troya.

Cuando Menelao se entera, con la ayuda de su hermano Agamenón, reunieron a muchos hombres que les guardaban fidelidad. Ellos necesitaban la ayuda de Aquiles...

Tetis, la madre de Aquiles, lo esconde en la isla de Esciros, unto al rey Licomedes. Ella lo sumergió en las aguas del Éstige, para que fuera inmortal, pero el talón no lo bañó y temía que muriera. Al final Ulises lo encontró (disfrazado de mujer) y su madre le dejó marchar, con él y con 50 naves que le ofreció su padre.

Los griegos, tras el viaje, llegan a orillas de Troya, donde forman un pueblo. Mientras esperaban la lucha contra Troya, saqueaban pequeños pueblos de al rededor, para abastecerse. En uno de estos, apresaron a Criseida que fue entregada Agamenón y Briseida, que fue entregada a Aquiles. De pronto el padre de Criseida, sacerdote de Apolo, fue a por ella sin éxito. En el campamento de los griegos aparecieron las fiebres, que mataban a muchos hombres. Era a causa de Apolo, y hasta que Agamenón no soltara a Criseida, no pararía. La soltó, y se quedó con Briseida. Aquiles se enfadó y se negó a luchar con él, y le pidió a su madre que hablara con Zeus para que ayudara a los Troyanos a ganar.

Tetis habló con Zeus, y este aceptó... le envió un falso sueño a Agamenón, y lo animó a luchar...

Después de 2 años, se encontraron los 2 ejércitos, y Paris y Menelao llegaron a un acuerdo: una lucha cara a cara, y quién ganase se quedaría con Helena. Hicieron unos sacrificios, y Paris comenzó con la lucha. Afrodita ayudaba a Paris, y Menelao le pedía ayuda a Zeus...

Al final Afrodita se llevó a Paris a su casa de Príamo. Los griegos se pensaron que Helena se quedaría con ellos, pero Afrodita se la llevó junto a Paris, u con él se quedó.

Para que no acabara la guerra, Atenea hizo que un troyano disparara a Menelao, pero este no murió, y volvieron a luchar. Diomedes mata a Pándaro, atravesándole la cara con una lanza. Héctor, hermano de Paris volvió a Troya para ver a su madre (para que le vistiera con ropas elegantes y le pidiera a Atenea que le dejara de ayudar a los griegos, y fuera piadosa con los troyanos), a su mujer y a su hijo, y a reprocharle a Paris que fuera al campo de batalla.

Paris se reunió con su hermano y volvieron a la batalla. Los griegos retrocedían. Atenea hizo que la guerra acabara por aquel día, y que Héctor desafiara a Áyax, (un griego), como le hizo su hermano a Menelao. Ambos se retiraron (Héctor herido) hasta el día siguiente, que siguieron la batalla.

Agamenón (griego) veía muy mal el fin de la guerra, y propuso olvidar a Helena, y a Troya. Pero la mayoría prefería seguir luchando.

Néstor pensó que sería necesario la vuelta de Aquiles para derrotar a los troyanos. Mandó a Áyax, Ulises y a Fénix para que hablaran con él, pero Aquiles no quiso, ni siquiera devolviéndole a Briseida.

Agamenón y Menelao decidieron formar un consejo para que alguien fuera a espiar a los troyanos.

Diomedes se ofreció y eligió a Ulises como compañero. En Troya, Héctor dejó que Dolón fuera a espiar a Agamenón. Diomedes y Ulises atraparon a Dolón y este les contó que los caballos del rey Reso rey de los tracios eran los mejores, y después lo mataron.

Cuando llegaron, Diomedes mató a Reso, y Ulises soltó los caballos. Ulises le hizo una ofrenda a Atenea con el casco y las armas de Dolón.

Zeus hizo que lloviera lluvia roja como la sangre. A pesar de esto, troyanos y griegos se volvieron a encontrar. Los troyanos retrocedían. Hirieron a Agamenón en el brazo con una flecha. Héctor intentó hacer retroceder a los griegos, a no ser porque Ulises y Diomedes se quedaron firmes. Paris le clavó una flecha a Diomedes y se tuvo que retirar. Hirieron a Ulises. Áyax y Menelao fueron a por él. Paris hirió a Macaón (tenía el don de curar a los hombres), al que llevaron al pabellón de Néstor. Néstor le dijo a Patroclo que podía hacerse pasar por él para que a los troyanos le entrara el miedo.

La compañía de Héctor cruzaba los fosos y atacaban. Sarpedón y Glauco arremetían contra la muralla. Zeus es seducido por Helena y abandona la batalla, entonces Poseidón, hermano de Zeus daba ánimos a los guerreros. Áyax hirió a Héctor y lo retiraron al río Janto porque vomitaba sangre. Zeus al darse cuenta de lo que pasaba, le pidió ayuda a Apolo, dios del sol que le diera nuevas fuerzas a Héctor y este volvió a la batalla. Los griegos volvían a las naves. Héctor gritaba que prendieran fuego a las naves, y Áyax que mataran a Héctor. Patroclo vio que media flota estaba en llamas.

Aquiles le dejó su armadura y su carro de caballos a Patroclo para guiar a los mirmidones y q. así los troyanos se acobarden. Automedón, el auriga del príncipe, enganchó a Janto y Balio (dos caballos inmortales) y a Pédaso (uno mortal) al carro.

Cuando los troyanos le vieron, se acobardaron. Aquiles le pedía a Zeus que Patroclo volviera sano y salvo. Patroclo mató a Sarpedón, hijo de Zeus, q. mandó a los gemelos Sueño y Muerte para que lo enterraran y envenenara a Patroclo con la fiebre del combate. Este llegó hasta las murallas de Troya. Cuando trepaba las piedras, Apolo le dio un empujón, y se le cayó el casco. Se dieron cuenta de que no era Aquiles, y Héctor lo mató, y se puso la armadura. Este, antes de morir, le dijo que Aquiles lo mataría. Los mirmidones se llevaron el cuerpo de Patroclo desnudo y sangriento.

Antíloco, hijo de Néstor, fue a darle la noticia a Aquiles. Este se echó las culpas...

Tetis, madre de Aquiles, apareció y lo abrazó, y le dijo que le pediría a Hefesto (señor de los armeros) que le hiciera una armadura para combatir con Héctor.

Los mirmidones le llevaron a Patroclo junto a Aquiles. Héctor le hizo frente a Aquiles en la llanura. Tetis le dio la armadura a Aquiles, y antes de luchar le pidió disculpas a Agamenón.

Aquiles mató a muchos troyanos, y cuando llegó a Héctor, este echó a correr... Héctor sacó la espada, y Aquiles le lanzó una lanza al cuello. Héctor le dijo q. su hermano Paris lo mataría. Aquiles ató a Héctor por los tobillos y lo llevó arrastrando hasta las naves.

La madre de Héctor gritaba y se lamentaba, y al oírla, Andrómaca, fue hacia ella, y vio al cuerpo de su marido arrastrado por el carro de Aquiles. Esa noche Patroclo se le apareció a Aquiles y le preguntó por que no le habían incinerado y sepultado. Aquiles lo hizo de inmediato. Los compañeros de Patroclo se cortaron un mechón de pelo, en señal de duelo, y después de degollar a 12 troyanos, quemaron el cuerpo de Patroclo y construyeron una cimera de piedra. Después hicieron los juegos fúnebres:

Carrera de carros, Diomedes quedó 1º, Antíloco 2º, Menelao 3º, Meríones 4º, Eumeleo 5º.

Después había lucha de púgiles, o boxeo. Epeo y Euríano lucharon, y ganó Epeo. Luego Aquiles mandó poner la armadura de Sarpedón en una lanza, y quién la quisiera, tendría que luchar contra el otro. Lucharon Diomedes y Áyax, y por miedo a que se matasen, la compartieron.

Cuando todos dormían, Aquiles fue al lugar donde estaba el cuerpo de Héctor lo enganchó por los tobillos y le dio 3 vueltas al tumulto funerario de Patroclo, durante 12 noches y 12 días. Apolo protegía el cuerpo de Héctor para que no sufriera daños.

Tetis le dijo a su hijo que los dioses del Olimpo estaban enfadados y que debía devolverle el cuerpo de Héctor a su padre. Iris fue a decirle a Príamo que fuera a hablar con Aquiles, por su hijo, y este le escucharía. Cargó los tesoros en un carro, y Príamo se dirigió a las naves. En su viaje lo acompañó Hermes, dios de los viajeros. Al llegar, Príamo le suplicó por su hijo muerto. Luego lloraron juntos. Comieron y Príamo volvió con Héctor. Andrómaca, Hécuba y Helena se lamentaban junto a él. A los 10 días de los 11 de tregua, lo incineraron y construyeron un túmulo funerario.

Los troyanos esperaban a los guerreros al mando del rey Memnón, hijo de Aurora y a un poderoso ejército de amazonas. La calma de Aquiles dio unos días de paz...

En medio de la ciudad de Troya se encontraba el Paladio, o suerte de Troya, donde se encontraba una piedra negra en forma del escudo de Atenea, y a Ulises le pareció buena idea robarlo. Hizo un plan y se dirigió en busca de las hijas del rey Delos. Esa noche un mendigo se acomodó en la puerta de Diomedes, y este le dio de comer y de beber. Este iba de aquí para allá sacando trapos sucios de los griegos, y estos se hartaron de él. Lo llevaron ante las murallas de Troya, le pegaron y lo amenazaron. Cuando se fueron, Helena fue a hablar con él, este le dijo que su padre y sus hermanos habían muerto. Helena lo llevó al palacio y lo lavó, entonces se dio cuenta de que era Ulises. Estuvieron hablando, y Helena le hizo regalos. Ulises se quedó por allí unos días durmiendo en los templos. La última noche durmió en el templo de Atenea, he hizo que la última sacerdotisa se tomara la ampolla del sueño que Helena le había regalado. Después cambió la piedra y esperó a que amaneciera para irse. Al llegar a Grecia, les enseñó el paladio y sacrificaron 10 bueyes a Zeus. Los troyanos perdían la esperanza.

Las mujeres guerreras decidieron unirse a los troyanos porque la princesa Penthesilea había dado muerte a su hermana Hipólita y deseaba morir en combate. Al llegar a Troya les hicieron regalos, entre ellos una espada, y Penthesilea juró matar a Aquiles con ella. Andrómaca se lamentó por ella. Griegos y amazonas lucharon. Aquiles mató a Penthesilea, y al verla, en el suelo muerta, echó a llorar. Se las devolvieron a Príamo para q. les diera sepultura.

Los troyanos esperaron la llegada de Memnón y cuando llegó, se fue al llano a luchar. Memnón mató a Antíloco, atravesándole una lanza en el corazón en presencia de su padre Néstor. Luego fue a por Aquiles y lo hirió en el brazo. Aquiles le clavó la espada en el esternón y Memnón murió. Cuando los griegos se acercaban a Troya, Paris le lanzó una flecha (seguida por Apolo) al talón de Aquiles. Ulises fue a por él... Tetis y todas sus doncellas hacían cantos tristes y melodiosos, y los griegos se asustaron, pero Néstor les dijo que era su madre. Hicieron lo mismo que con Patroclo y unieron sus cenizas. Tetis ofreció la armadura al que le llevó el cuerpo de su hijo. Ulises y Áyax la querían, y Néstor les dijo a los cautivos troyanos que decidieran. Cada uno explicó su razón, el dios Dionisio hizo que Áyax pareciera tener borrachera, y eligieron a Ulises. Esa noche, preso de su locura, Áyax cogió la espada y fue en busca de Ulises, pero se encontró con un rebaño de ovejas y las mató. A la mañana siguiente se atravesó el corazón con la espada clavada en el suelo.

Quemaron y sepultaron el cuerpo de Áyax. Calcante, el adivino, les dijo que necesitaban la ayuda de Filoctetes, el arquero de la isla de Lemnos para ganar a Troya, (los griegos lo abandonaron allí porque hacía 10 años que había luchado contra un reptil venenoso que le mordió un pie y de la herida supuraba un veneno nauseabundo.) Diomedes y Ulises fueron a por él, y Filoctetes se fue con ellos. Allí

lo arreglaron, y le curaron la herida. Poco después envenenaba a Paris con una flecha. Este fue al monte Ida a buscar a la ninfa Enone, y le dice que se valla con Helena. Paris muere en el bosque. Ahora estaría con Enone siempre.

Helena no fue devuelta a Menelao y se quedó en casa de Deífodo, hermano de Paris. La guerra seguía.

Calcante dijo que debían ganar a los troyanos con la astucia. Hicieron un caballo de madera como ofrenda a Atenea por el robo del paladio. Epeo, el carpintero y sus hombres, trabajaban mucho, y lo terminaron en 3 días. Sinón sería el encargado de decirles a los troyanos que los griegos se volvían.

Al caballo subieron: Menelao, Ulises, Diomedes, Epeo, y muchos más. Laocoonte, sacerdote de Apolo, intentó avisarles tirando una lanza al caballo, pero en ese momento aparecieron los soldados con Sinón. Este les contó la historia falsa.

Atenea se enfadó con Laocoonte por arrojar una laza sobre su regalo he hizo que 2 serpientes mataran a sus 2 hijos y a él. Casandra, hija del rey, advirtió sobre el caballo...

Al caer la noche, los griegos esperaron la señal para salir del caballo, y abrir las puertas.

incendiaron las casas, mataron al rey Príamo y se llevaron a las mujeres. Menelao fue a casa de Deífobo en busca de Helena y encontró a Ulises... a causa de una promesa a Ulises no mató a Helena. Troya quedó reducida a cenizas, y los griegos volvieron a su ciudad...

- El escudo de Aquiles

Homero inventó un nuevo género literario, la ékphrasis o descripción poética de una obra de las artes plásticas, al describir el escudo de Aquiles en la obra La Iliada, pero además sentó un precedente que había que traer como secuela en que otros escritores se animasen a discurrir sobre insignes escudos. La descripción homérica del escudo de Aquiles no era algo tan superfluo como estimaba Zenodoto, con sabia pedantería. Homero describe el escudo como obra de un dios, y no de uno cualquiera, sino de los grandes. Lo describe como algo admirable de ver, radiante, hermoso en grado superlativo, técnicamente perfecto.

Se dice que Homero se pudo inventar el escudo de Aquiles, pero no es probable que lo hiciese. Él nunca se desentendía ni se alejaba de la vida humana, ni cuando se trataba de los dioses. Por lo tanto, no es probable que aún siendo obra de un dios concibiese el escudo de Aquiles sin apoyarse en relatos reales.

Las opiniones acerca del escudo de Aquiles están divididas entre los partidarios del mundo micénico, que le quedaba a Homero a una distancia de cuatro siglos como mínimo, y los del mundo del arte geométrico y orientalizante en el que le tocó vivir.

La interpretación hoy dominante considera el escudo de Aquiles como un objeto redondo con un umbo central rodeado de franjas circulares y un borde exterior.

Este tipo de escudos no existían en el mundo miceno, ni en Grecia ni fuera de ella, son típicos de la época orientalizante.

Tienen normalmente, un umbo central en forma de cabeza de animal o de monstruo de expresión amenazadora y una o mas franjas concéntricas, repujadas y grabadas, con figuras de dioses, escenas de luchas, cacerías y todo tipo de animales. Su origen es oriental.